



Resolución sobre la situación socioeconómica de Cuba

La Internacional Demócrata de Centro expresa su preocupación por el deterioro de la situación socioeconómica del pueblo cubano.

Los bajos ingresos de la mayoría, la significativa devaluación del peso cubano, moneda nacional en la que cobran los asalariados y jubilados, y el desabastecimiento en los establecimientos estatales para la venta de productos básicos, agobian a millones de cubanos en su cotidianidad.

En este contexto, alimentarse o conseguir determinados medicamentos constituyen un reto para la mayoría de los cubanos, con especial incidencia en enfermos crónicos y ancianos.

Por ello, la IDC-CDI enaltece la labor vital para ayudar al pueblo cubano llevada a cabo por grupos de la sociedad civil cubana. Destacar la iniciativa *Solidaridad Entre Hermano* que ha permitido coleccionar donaciones en forma de alimentos y productos higiénicos de la comunidad cubana en el exilio, y que lamentablemente, lleva ahora semanas arbitrariamente bloqueada en el Puerto del Mariel.

La IDC-CDI condena vehementemente las acciones deliberadas del régimen castrista que buscan evitar el acceso de la población cubana a ayuda humanitaria y reitera que la actual crisis cubana, aunque se haya visto agravada por la Covid-19 y haya afectado a la mayoría de las naciones de la región, tiene que ver más con un modelo de desarrollo económico y social cubano ineficiente y que genera injusticias sociales, en especial con quienes menos tienen.

La IDC-CDI, condena igualmente el recrudecimiento de la represión por parte del Gobierno cubano contra activistas de la sociedad civil y la oposición pacífica, quienes son arbitrariamente detenidos en las calles o retenidos en sus domicilios para impedir el ejercicio de sus derechos, algunos de ellos contenidos en la nueva Constitución cubana. Hoy, también, hay más de 120 prisioneros políticos en las cárceles cubanas cuya liberación han solicitado importantes organizaciones internacionales.

Por lo anterior, y teniendo en cuenta el largo historial represivo del Gobierno cubano, su poco compromiso con la ratificación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (firmados en 2008), así como su poco interés ante una solución democrática al problema venezolano, hacemos un llamado a los estados para que no apoyen su intención de ocupar nuevamente un asiento en el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas. Apoyar la pretensión del Gobierno cubano debilitaría la imagen y la misión de dicho órgano.

Exhortamos al Gobierno cubano a que comience sin dilación un proceso de reformas políticas, económicas y sociales, para que Cuba se integre con todas sus potencialidades al conjunto de naciones democráticas.